

## INTERACCIÓN SOCIAL Y CONTEXTO SOCIOCULTURAL EN LA CUENCA DEL LAGO TRAFUL. UN ANÁLISIS A PARTIR DEL ARTE RUPESTRE

*Lisandro López<sup>a</sup>, Mario Silveira<sup>b</sup> y Verónica Aldazabal<sup>c</sup>*

### RESUMEN

Las primeras ocupaciones de grupos de cazadores-recolectores en el área de estudio (Cuenca del Lago Traful –CLT–) se remontan a comienzos del Holoceno temprano –desde 10.000 años AP– y perduran durante todo el Holoceno. No obstante, los primeros rastros de modificación intencional de soportes rocosos a través de grabados y pinturas datan probablemente del Holoceno tardío. De un total de 18 sitios arqueológicos registrados en cuevas y aleros en el área de estudio, doce tienen arte rupestre. Este arte se vincula a dos estilos regionales, el Estilo de Pisadas (EP) y la Tendencia Abstracta Geométrica Compleja (TAGC). Ambos estilos fueron asociados a dos períodos diferentes durante el Holoceno tardío, y además difieren significativamente en cuanto a la extensión geográfica. En este contexto, el presente estudio tiene como objetivo comparar motivos pintados y grabados registrados en sitios arqueológicos de la CLT con otros semejantes observados en sitios de otras áreas de Patagonia noroccidental. Para el análisis de los datos se aplicó un método de estadística descriptiva mediante herramientas de los Sistemas de Información Geográficos (SIG). A partir de los resultados obtenidos se plantean dos modelos para explicar el arte rupestre en el área de estudio, asociados a su vez con los dos estilos nombrados. Los resultados sugieren que el rol y la circulación de información asociada al arte rupestre tuvo cambios durante el Holoceno tardío, probablemente como resultado de distintos procesos de ocupación humana del espacio, diferentes condiciones en las interacciones intergrupales y su vinculación a diferentes contextos socioculturales.

**PALABRAS CLAVE:** Arte rupestre; Cuenca del Lago Traful (CLT); Patagonia noroccidental; Sistemas de Información Geográfica (SIG).

### ABSTRACT

The earliest occupations of hunter-gatherer groups in the study area (Lake Traful Basin or CLT) date back to the early Holocene –from 10.000 years BP– and persist throughout the Holocene. However, the first traces of intentional modification of rock supports through engraving and painting probably date from the late Holocene. From 18 registered archaeological sites in caves and rock shelters in the study area, twelve present rock art. This art is linked to two different regional styles, the Footprint Style (EP) and Complex Geometric Abstract Trend (TAGC). Both styles were associated with two different periods during the late Holocene, and also differ significantly in terms of geographic extent. In this context, the present study aims to compare painted and engraved motifs recorded at archaeological sites of the CLT with similar ones observed at sites in other areas of northwestern Patagonia. For the analysis of the data,

<sup>a</sup> Universidad de Buenos Aires. Dirección de Antropología (Provincia del Neuquén). Archivos del Sur, Subcomisión de la Biblioteca Popular Osvaldo Bayer. Villa La Angostura, Neuquén, Argentina. Los Maquis 33, 8407, Neuquén, Argentina. lisandrolopez@gmail.com

<sup>b</sup> Dirección General de Patrimonio, Museos y Casco Histórico. Centro de Interpretación de Arqueología y Paleontología de la Ciudad de Buenos Aires. Bolívar 466 (C1066AA), CABA, Argentina. mariojsilveira@gmail.com

<sup>c</sup> Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Saavedra 15, 5° (C1083ACA), CABA, Argentina. varalda2@gmail.com

a descriptive statistical method was applied using Geographic Information Systems (GIS) tools. From the results, two models are proposed to explain the rock art in the study area, associated with the two defined styles. The results suggest that the role and circulation of information associated with rock art changed during the late Holocene, probably as a result of different processes of human occupation of space, different conditions in intergroup interactions, and their link to different sociocultural contexts.

**KEYWORDS:** Rock art; Traful Lake Basin; Northwestern Patagonia; Geographic information systems (GIS).

*Manuscrito final recibido el día 4 de mayo de 2020. Aceptado para su publicación el día 5 de octubre de 2020.*

## INTRODUCCIÓN

Desde los inicios de las investigaciones arqueológicas en el noroeste de la Patagonia Argentina, el arte rupestre fue motivo de atención por parte de distintos investigadores (Bruch, 1902, 1904; Vignati, 1944). Desde entonces, los estudios crecieron notablemente, tanto en la cantidad como en la diversidad de temas abordados. En este contexto, Silveira y Fernández (1991) presentaban “*Estilos de Arte Rupestre en la Cuenca del Lago Traful*”, un estudio sobre las características del arte rupestre registrado en los distintos sitios arqueológicos de esa área (en adelante CLT). A partir de este antecedente, el objetivo del presente trabajo es presentar la información actualizada sobre el arte rupestre en la CLT, y analizar estos registros desde una perspectiva espacial. En este sentido, se realiza un estudio comparativo entre el arte rupestre representado en sitios de la CLT y otras áreas, abarcando diferentes ambientes, de bosque, ecotono bosque-estepa y estepa. De este modo, y en relación con los estilos de arte rupestre reconocidos a nivel regional representados en la CLT, se plantean dos modelos para el área de estudio, que además, vinculan al arte rupestre con diferentes condiciones de ocupación humana del espacio e interacción social durante el Holoceno tardío, probablemente asociadas a contextos socioculturales particulares. Para el estudio se utilizan herramientas de análisis espacial y estadística descriptiva de los sistemas de información geográfica (SIG).

## ANTECEDENTES

En la CLT se reconocieron dos estilos de arte rupestre: los estilos de Pisadas (en adelante EP), definido por Menghin (1957), y denominado posteriormente “subtendencia representativa-esquemática” por Gradin (1988); y el Estilo de Grecas y de Miniaturas (Menghin, 1957), denominado posteriormente Tendencia Abstracta Geométrica Compleja (en adelante TAGC) (Gradin, 1999)<sup>1</sup>. El comienzo del EP se estima que se dio en la región aproximadamente entre 3.000 y 2.800 años AP (Crivelli Montero, 2006; Fernández & Crivelli Montero, 2011). Esta estimación pudo realizarse a partir de sitios donde se fecharon sedimentos arqueológicamente fértiles que cubrían grabados de ese estilo. En este trabajo utilizaremos la caracterización de estos autores que incluye dentro del estilo las técnicas de pintado y grabado-pintado, no definidas en Menghin (1957, p. 68). La cronología para la TAGC fue estimada por algunos investigadores en 700 años AP como una fecha de mínima antigüedad (Fernández, 2006), no obstante, sus comienzos podrían remontarse a 1.300 años AP (Podestá, Bellelli, Labarca, Albornoz, Vasini & Tropea, 2008). A su vez, la presencia en algunos sitios arqueológicos de motivos que representan caballos con jinetes representa la extensión de las pinturas rupestres en la región hasta el siglo XVI o XVII, contemporánea a los momentos tempranos del

<sup>1</sup> En este trabajo nos referimos a estos dos estilos como Estilo de Pisadas (EP) y Tendencia Abstracta Geométrica Compleja (TAGC).

contacto Hispano-Indígena (Hajduk & Albornoz, 2009).

Además de estos dos estilos, existen otras manifestaciones de arte más antiguas, denominadas grabados basales (Fernández & Crivelli Montero, 2011, p. 10). Estas consisten en una serie de incisiones lineales no figurativas consideradas como un tipo de expresión gráfica, halladas sobre el piso de la roca de base en el sitio arqueológico Cueva Epullán Grande, situado en la cuenca media del río Limay, en el noroeste patagónico (Arias, Crivelli Montero, Fernández & Teira Mayolini, 2012). Los grabados fueron sellados por un fogón datado en  $9.970 \pm 100$  años AP. Una hipótesis alternativa planteada por los investigadores, es que los grabados podrían ser el resultado de preparar artefactos por abrasión, por ejemplo: para raspar plataformas de núcleos o para pulimentar instrumentos de piedra, de hueso o de madera (Arias et al., 2012; Fernández & Crivelli Montero, 2011). Hasta el momento no existe ningún otro sitio que presente grabados semejantes para esa antigüedad, lo que según los investigadores “no se aviene con la posibilidad de reconocer un estilo de grabados basales” (Fernández & Crivelli Montero, 2011, p. 13).

Siguiendo a Crivelli Montero (2006), el EP en la región (Patagonia noroccidental) se caracteriza principalmente por la presencia de motivos de pisadas humanas acompañadas por huellas de artiodáctilo, de felino y de ave (pisadas de ñandú) o tridígitos; mucho menos frecuentemente de roedor, asociados además a círculos con punto o con raya central, óvalos y alineaciones de puntos, entre otros motivos. Las técnicas empleadas son el grabado, pintado y pintado sobre grabado, generalmente en color rojo, y en menor medida se utilizaron otros colores, como amarillo y negro. La TAGC está asociada tanto con motivos abstractos geométricos como figurativos, que pueden incluir figuras regulares en forma de triángulos, rectángulos, rombos, cruces, líneas escalonadas o almenadas y meándricas, círculos simples y concéntricos, sistemas irregulares de líneas angulares (laberintos), en algunos casos enmarcados en rectángulos, además de trazos curvos o arqueados, triángulos opuestos

por el vértice (clepsidras), “soles”, tridígitos, representaciones antropomórficas esquematizadas y otros símbolos irregulares (Bellelli, Scheinsohn & Podestá, 2008; Crivelli Montero, 2006; Fernández, 2006; Podestá et al., 2008). La técnica empleada es predominantemente el pintado, aunque hay unos pocos sitios con grabados. El color característico de este estilo es el rojo, aunque se registraron también motivos pintados con verde, amarillo, negro, blanco, y diferencias tonales de los mismos.

Los datos actuales indican que el EP en Patagonia noroccidental presenta una distribución espacial relativamente restringida a la cuenca media y superior del río Limay, en el sur del Neuquén –Departamento Los Lagos– (Bruch, 1902; Silveira, 1988-89), y principalmente en la estepa rionegrina, en el sudoeste de la provincia de Río Negro –Departamento de Pilcaniyeu– (Boschín, 2000; Bruch, 1904; Ceballos & Peronja, 1983; Crivelli Montero, 1988; Fernández & Crivelli Montero, 2011; Llamazares, 1982). La TAGC abarca prácticamente toda Norpatagonia, desde la Cordillera de Los Andes hasta la costa Atlántica, y presenta una extensa distribución macro regional, desde la zona cordillerana, en la estepa patagónica, llegando hasta la costa atlántica, mientras que por el sur sobrepasa los  $47^\circ$  de latitud (Bellelli et al., 2008).

Además, se ha definido una variante denominada Modalidad del Ámbito Lacustre Boscoso –en adelante MALB– (Albornoz & Cuneo, 2000), cuya dispersión estaría acotada al corredor de los lagos del bosque andino de Patagonia noroccidental (Albornoz & Teira Mayolini, 2008), que incluye también sitios arqueológicos en zonas de bosque Valdiviano, en Chile (Bellelli et al., 2008; Podestá et al., 2008). La MALB se destaca por la mayor presencia de figuras de animales (camélido, huemul, caballo) y humanas, por oposición a la TAGC, en la cual se reconoce una baja incidencia de esta clase de motivos. A su vez, presenta motivos geométricos más sencillos y menos regulares que los clásicos de la estepa asociados a la TAGC.

Los dos estilos, EP y TAGC, y la modalidad MALB, fueron asociadas por distintos investigadores con determinados procesos y conductas humanas, con

disidencias y coincidencias en algunos casos. Por ejemplo, Crivelli Montero (2006) considera que el EP estaría asociado principalmente a un contexto intragrupal, probablemente ritual y sagrado, y en menor medida extra grupal. Con la TAGC habría aumentado el uso del arte como un medio para transmitir mensajes de pertenencia étnica o grupal, y de pretensiones territoriales en un contexto de cierta circunscripción territorial por aumento demográfico. Es decir, para transmitir mensajes de identidad desde el grupo de residencia hacia otros grupos con los que podrían entablarse relaciones de colaboración, pero asimismo de competencia y de conflicto.

Boschín (2009), utilizando diferentes criterios de clasificación, integra al EP dentro del Estilo de Signos Identitarios, cuyo tema principal sería el linaje familiar y grupal, y la identificación de la gente y del espacio. A su vez, la TAGC forma parte del Estilo de Formación Étnica, y estaría asociada con un contexto de incremento de la población, una tendencia hacia la complejidad social, ampliación de las redes sociales, intensificación de los intercambios a larga distancia y de las prácticas de mercadeo intra e interétnicas; además, parte del repertorio se vincula con la jerarquización social, la identificación étnica, marcas de linaje y prácticas funerarias (Boschín, Fernández & Arrigoni, 2016). Por su parte, Bellelli et al. (2008) y Podestá et al. (2008) relacionan a la TAGC y MALB con el crecimiento demográfico, los sucesivos desplazamientos humanos ocurridos durante Holoceno tardío, principalmente en el período final anterior al contacto hispano-indígena, la existencia de un código visual y/o simbólico compartido, y la circulación de bienes, ideas e información en el marco de extensas redes de interacción social. No obstante, Scheinsohn (2011, p. 246), resalta que *“What is not yet clear are the processes by which this communication code was established and the social and demographic context(s) in which it was produced”*.

Para algunas áreas en particular, estos estilos también fueron asociados a grupos humanos específicos. Para el sector del lago Nahuel Huapi, la MALB fue atribuida a un grupo étnico denominado en las crónicas del siglo XVII como “Puelches del

Nahuel Huapi”, que se movían principalmente en el perímetro del lago y en la actual isla Victoria (Albornoz & Teira Mayolini, 2008). Por su parte, la TAGC fue atribuida a otro grupo denominado “Poyas”, quienes posteriormente se identificarán como “Tehuelches”, cazadores recolectores que aprovecharon preferencialmente el ámbito estepario.

## EL ÁREA DE ESTUDIO

La CLT está situada en el sur de la provincia del Neuquén, noroeste de la Patagonia argentina, en el departamento Los Lagos, unos 20 km al este de la República de Chile (Figura 1)<sup>2</sup>. Las investigaciones en esta zona fueron desarrolladas en el marco del “Proyecto Arqueológico Traful”, cuya área de estudio incluye el lago Traful, el valle del río homónimo y el sistema de drenaje asociado (Silveira, 1984, 2003).

Los dos elementos del paisaje más destacados son el lago y el río Traful. Este último nace en el lago Traful y desemboca en el río Limay, tras un recorrido de aproximadamente 23,6 km con sentido oeste-este (Figura 2)<sup>3</sup>. Su valle conforma una extensa planicie glacial hasta el curso medio del río, donde se observa el sistema de morrenas externo, y por consiguiente el más antiguo, a la altura de la desembocadura del arroyo Córdoba en el río Traful. A partir de ese punto se hace un valle fluvial más estrecho hasta la desembocadura del río Traful en el Limay. El sistema de drenaje de la cuenca está integrado por

<sup>2</sup> La información sobre cuerpos y cursos de agua fue obtenida desde archivos vectoriales disponibles en la página de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, <https://www.bcn.cl>; y desde el Proyecto SIG 250 del Instituto Geográfico Nacional <http://www.ign.gob.ar>. Además, para generar una imagen en relieve se utilizó un Modelo Digital de Elevación (DEM) del sensor ALOS PALSAR, disponible en el portal de la NASA, Alaska Satellite Facility. <https://www.asf.alaska.edu/>

<sup>3</sup> La información sobre cuerpos, cursos de agua y paisaje en la CLT fue digitalizada manualmente sobre la base de imágenes Bing Maps- Satélite, descargada desde SAS.Planet: <http://www.sasgis.org/sasplaneta/>. Además, para generar una imagen en relieve se utilizó un Modelo Digital de Elevación (DEM) del sensor ALOS PALSAR, disponible en el portal de la NASA, Alaska Satellite Facility. <https://www.asf.alaska.edu/>

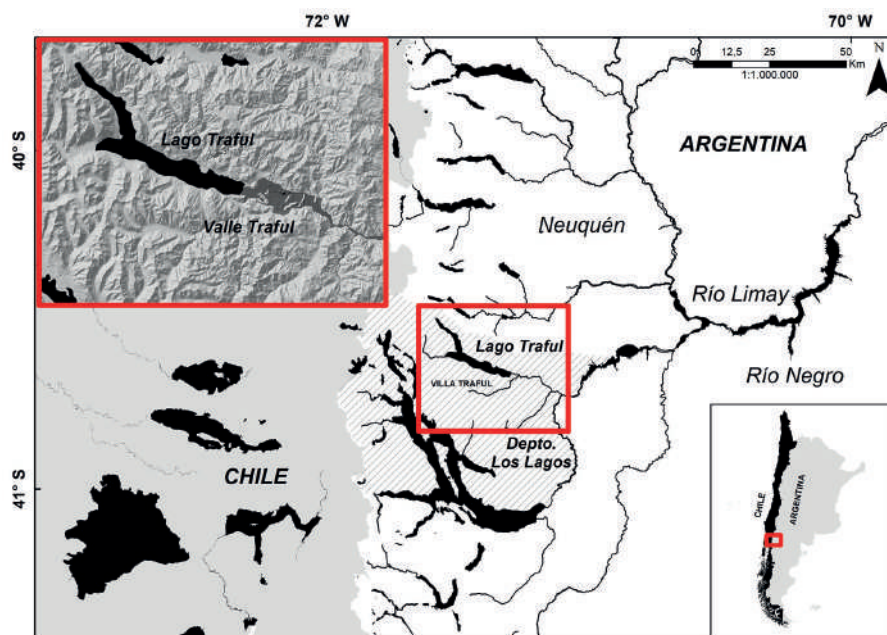


Figura 1. Localización del área de estudio (CLT), representada por el cuadrado rojo. Las líneas en diagonal color gris marcan los límites del Departamento Los Lagos.

una gran cantidad de arroyos que desaguan en el lago y el río Traful, y de cuerpos de agua menores, entre los cuales se destacan las lagunas Verde y Blanca, entre otras más pequeñas. Además en estos cursos y cuerpos de agua se forman vegas o

mallines que se caracterizan por presentar suelos con alto contenido de nutrientes que sustentan una abundante vegetación herbácea.

Al este del valle del río Traful se extiende una zona de ecotono o transición entre el bosque y la

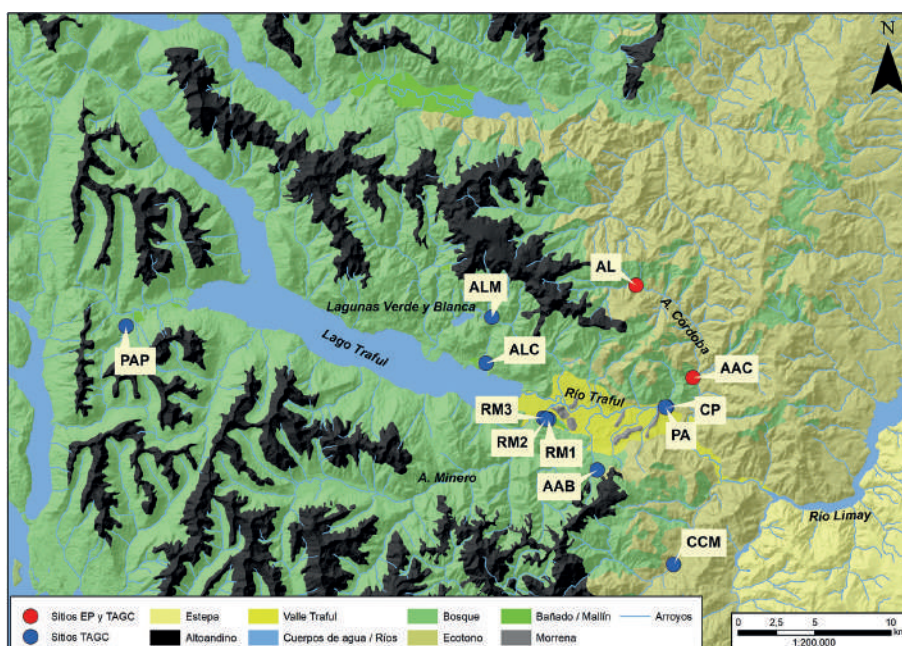


Figura 2. Sitios arqueológicos con arte en la Cuenca del Lago Traful. PAP) Paredón Arroyo Pedregoso. PA) Paredón con arte. CP) Cueva Picaflor. AAC) Alero Arroyo Córdoba. AL) Alero Larivière. ALC) Alero Los Cipreses. ALM) Alero Las Mellizas. CCM) Cueva Cuyín Manzano. AAB) Alero Arroyo Blanco. RM1, 2 y 3) Río Minero 1, 2 y 3.

estepa, donde predomina una vegetación herbácea integrada por *Festuca pallescens* (coirón), diversas especies de *Stipa* y *Mulinum spinosum* (neneo), con parches de *Austrocedrus chilensis* (ciprés de la Cordillera) en las laderas rocosas del valle. Hacia el oeste se observan en primer lugar bosques de *Austrocedrus chilensis*, posteriormente bosques mixtos de *Austrocedrus chilensis* y *Nothofagus*, y bosques de *Nothofagus*, primero *Nothofagus antártica* (ñire) y a mayor altura *Nothofagus pumilio* (lenga). El bosque se hace más denso hacia el sector occidental del lago donde predominan bosques cerrados de *Nothofagus dombeyi* (coihue) con sotobosques de *Chusquea culeou* –caña colihue–. Por encima del límite superior de los bosques domina la vegetación característica del paisaje altoandino.

## EL ARTE EN LA CUENCA DE LAGO TRAFUL

Las primeras ocupaciones de grupos de cazadores-recolectores en la CLT se remontan a comienzos del Holoceno temprano –10.000 años AP– y perduran durante todo el Holoceno hasta momentos de contacto Hispano-Indígena (Crivelli Montero, Curzio y Silveira, 1993; Silveira, 2003). No obstante, los primeros rastros de modificación intencional de soportes rocosos mediante grabados y pinturas se producen en el Holoceno tardío, probablemente durante los últimos 2.800 años AP. De un total de 18 sitios arqueológicos registrados en cuevas y aleros en el área de estudio, 12 tienen arte rupestre (Figura 2). De esos sitios el Alero Larivière –en adelante AL– (Silveira, 1988-89), presenta dos de los motivos asignables claramente al EP –pies humanos y tridígitos–, mientras que el sitio Alero Arroyo Córdoba –en adelante AAC– presenta solamente tridígitos (Tabla 1; Figura 2). Los tridígitos son motivos comunes en el estilo de pisadas, aunque también persisten en la TAGC (Fernández y Crivelli Montero, 2011). Todos los sitios presentan pinturas asociadas con la TAGC (Tabla 1; Figura 2). Además de los dos sitios citados anteriormente (AL y AAC), el resto son: Cueva Cuyín Manzano –en adelante CCM– (Ceballos, 1982), Alero Los Cipreses –en adelante ALC– (Silveira, 1996), Alero Las Mellizas –en

adelante ALM– (Silveira, 1982/1983), Río Minero 1 –en adelante RM 1–, Cueva Picaflor –en adelante CP– (Vignati, 1944), Río Minero 2 –en adelante RM2–, Paredón con Arte –en adelante PA– (Silveira y Fernández, 1991), Río Minero 3 –en adelante RM3–, Alero Arroyo Blanco –en adelante AAB–, Alero Arroyo Córdoba –en adelante AAC– y Paredón Arroyo Pedregoso –en adelante PAP–<sup>4</sup>. Solamente cuatro sitios tienen fechados radiocarbónicos (Tabla 1): CCM, ALC, AL y ALM. La CCM tiene un fechado muy anterior al inicio del arte en el área de estudio, en el Holoceno temprano (González y Lagiglia, 1973) y registra ocupaciones relativamente continuas durante todo el Holoceno. Por su parte, los sitios ALC, AL y ALM tienen dataciones asociadas al Holoceno tardío. De estos tres, ALC y AL presentan fechados que están en el rango estimado para el EP; pero solamente AL presenta motivos asociados con ese estilo. Finalmente, el sitio ALM presenta fechados más tardíos, que se ubican dentro del rango temporal estimado para la TAGC.

Los sitios presentan diferentes condiciones de accesibilidad, debido principalmente a la altitud, el relieve montañoso y la cobertura de vegetación, que en el área son muy variables (Figura 2, Tabla 1). Se ubican entre 800 y 1.200 m.s.n.m., en zonas de ecotono bosque-estepa y bosque. Hasta el momento no se observaron sitios por encima de los 1.200 m.s.n.m., donde el paisaje presenta mayores dificultades para el uso humano debido al relieve más accidentado, la presencia de densos bosques de *Nothofagus pumilio* (lenga) y, por encima de la línea del bosque, el más inhóspito paisaje altoandino.

En general, se destaca su proximidad a elementos del paisaje que ofrecen mejores condiciones en cuanto a la disponibilidad de recursos, como cuerpos de agua, cursos de agua y principalmente mallines. Por ejemplo, AL está ubicado a pocos metros del arroyo Córdoba. A menos de 500 m hacia el este se encuentra un humedal o mallín denominado “Mallín Grande”, que actualmente es utilizado por los pobladores locales como

<sup>4</sup> Este sitio fue registrado anteriormente por Albornoz (2000), en Albornoz & Teira Mayolini (2008).

Sitio	Estilo	Fechaados (años AP)	Ambiente	Altitud (m.s.n.m.)
AL	EP / TAGC	2760 ± 80 / 2760 ± 60 / 780 ± 60	Bosque ( <i>Nothofagus pumilio</i> )	1.155
AAC	EP / TAGC	Sin datar	Ecotono bosque-estepa	851
AAB	TAGC	Sin datar	Bosque ( <i>Austrocedrus chilensis</i> )	1.106
ALC	TAGC	3490 ± 80 / 2890 ± 100 / 1510 ± 90 / 840 ± 90	Bosque ( <i>Austrocedrus chilensis</i> )	893
RM1	TAGC	Sin datar	Bosque ( <i>Austrocedrus chilensis</i> )	825
RM2	TAGC	Sin datar	Bosque ( <i>Austrocedrus chilensis</i> )	839
RM3	TAGC	Sin datar	Bosque ( <i>Austrocedrus chilensis</i> )	819
ALM	TAGC	590 ± 90	Bosque ( <i>Nothofagus antártica</i> y <i>Nothofagus pumilio</i> )	1.027
PAP	TAGC	Sin datar	Bosque ( <i>Nothofagus dombegy</i> )	865
CP	TAGC	Sin datar	Ecotono bosque-estepa	852
PA	TAGC	Sin datar	Ecotono bosque-estepa	850
CCM	TAGC	9320 ± 240	Ecotono bosque-estepa	822

Tabla 1. Características generales de los sitios con arte en Cuenca del Lago Traful. EP) Estilo de Pisadas; TAGC) Tendencia Abstracta Geométrica Compleja.

zona de veranada debido a la disponibilidad de pasturas para el ganado durante la estación más seca. También, ALC está situado a unos 100 m de un mallín asociado a un pequeño curso de agua que desagua en el lago Traful, denominado Arroyo Los Tamangos, y a unos 350 m de la costa norte del lago Traful. Los sitios RM 1, 2 y 3 están situados a menos de 100 m del arroyo Mínero y de su planicie aluvial. Además, en la base del afloramiento, donde se ubican los tres sitios, aproximadamente 200 m hacia el este, se extiende un terreno anegadizo llamado “Mallín de los Chanchos”, con dos pequeñas lagunas situadas hacia el este, a unos 1.000 y 1.500 m de los sitios. ALM se encuentra a pocos metros del arroyo Verde y próximo a las lagunas Verde y Blanca, situadas respectivamente a unos 600 y 1.200 m hacia el oeste del sitio. Finalmente, CP y PA están situados a unos 150 m del río Traful, y los sitios CCM, AAC, AAB y PAP se encuentran próximos a los arroyos Cuyín Manzano, Córdoba, Blanco y Pedregoso, respectivamente.

Los sitios presentan mayoritariamente motivos de tipo abstracto-geométrico, y en menor cantidad figurativo. Hasta el momento, entre todos los sitios del área fueron reconocidos al menos 79 motivos, considerando diferentes variantes y combinaciones, de los cuales el 65% están presentes en un solo sitio y el 35% se repiten en más de un sitio, lo cual demuestra la gran diversidad que presenta el arte rupestre en el área de estudio. Entre los motivos figurativos hay huellas de pie humano únicamente en el sitio AL (Figura 3a), y tridígitos en los sitios AL y AAC (Figura 3b). Además hay antropomorfos de trazo lineal y de cuerpo lleno en los sitios RM1, ALM, CCM y AAC (Figura 3c y e), y un zoomorfo en el ALM, que se asemeja a la figura de un guanaco (Figura 3e). En CCM los antropomorfos son miniaturas, mientras que AAC se destaca por la presencia de un panel integrado por siluetas humanas pintadas exclusivamente en blanco, en distintas posiciones de brazos y piernas, asociados con trazos geométricos que dan la impresión de cierta continuidad, probablemente

representando alguna clase de escena. Incluso algunas líneas escalonadas o en zigzag contiguas a los brazos de las figuras humanas aparentan ser herramientas o alguna clase de objeto, y algunas siluetas presentan rasgos sexuales. El sitio RM1 tiene el único “sol” o círculo radiado hallado entre los sitios del área (Figura 3d), mientras que los dígitos de arrastre formando rastros se observaron en RM1, donde se caracterizan por presentar líneas dobles paralelas, y son muy llamativas las observadas en PAP, de tres líneas paralelas.

Los motivos abstractos incluyen una gran diversidad de figuras geométricas, simples y combinadas, inclusive enmarcadas, con diferentes niveles de complejidad (Figura 3c, d, e y f). Están presentes en todos los sitios del

área, aunque varían en cuanto a la cantidad, densidad y diversidad. Se observaron por ejemplo, diferentes formas de clepsidras, rombos lineales y escalonados, cuadrados, rectángulos, círculos simples, concéntricos, con punto interior, relleno y unidos por barras, puntos simples y agrupados, diferentes variantes de cruces, simples lineales, anchas huecas y rellenas, diferentes clases de líneas rectas, curvas, sinuosas, en zigzag y escalonadas. El único sitio del área que presenta motivos grabados y pintados sobre el grabado es AL. Los motivos pintados aparecen principalmente en color rojo y en menor medida en negro, e incluyen solamente huellas de pie humano y tridígitos. El resto de los sitios presenta solamente motivos pintados. El color predominante es el rojo, aunque

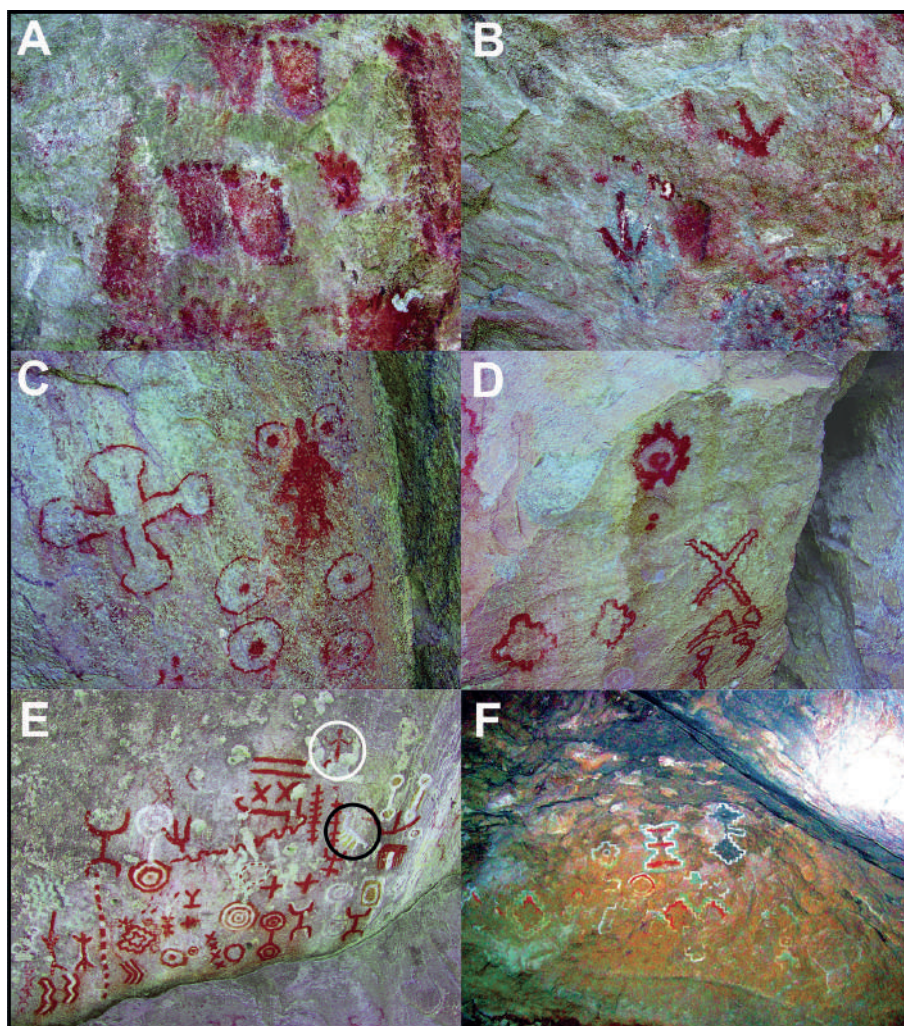


Figura 3. Motivos de arte en distintos sitios arqueológicos de la Cuenca del Lago Trafal. a) y b) Alero Larivière -EP-. c) y d) Río Minero 1 -TAGC-. e) Alero Las Mellizas -TAGC-. El círculo blanco señala un antropomorfo; el círculo negro un zoomorfo. f) Alero Arroyo Blanco -TAGC-. Las fotografías fueron procesadas mediante el uso del programa DStretch.



hay motivos pintados en blanco y en menor medida en negro, amarillo, naranja, verde y celeste. En algunos casos se observaron policromías con combinaciones de dos o más colores. Se destacan los motivos escalonados del sitio AAB, pintados en color rojo, verde, blanco y negro (Figura 3f).

## METODOLOGÍA

Se realizó un análisis comparativo de motivos de arte rupestre entre sitios arqueológicos de la CLT y de otras áreas en Patagonia noroccidental, aplicando herramientas SIG (Sistemas de Información Geográfica) de estadística espacial descriptiva. Las estadísticas descriptivas son herramientas útiles para extraer información en un entorno SIG que podría no ser evidente simplemente mirando un mapa, por ejemplo, respecto a las relaciones entre las entidades (para el caso, motivos en sitios arqueológicos) y tendencias o patrones en la distribución espacial de los datos. En este caso se aplicó la herramienta de *distribución direccional o elipse de desviación estándar*. Esta metodología fue aplicada previamente en Patagonia al arte rupestre (Carden, 2008; Carden, Magnin & Miotti, 2009; Miotti, Carden & Magnin, 2007), y también para abordar otras problemáticas (Pallo, 2015).

El método calcula la desviación estándar de las coordenadas x-y desde el centro medio o media aritmética de un conjunto de puntos para definir los ejes de una elipse. Crea una elipse que permite ver las características espaciales de las entidades, es decir, tendencia central, dispersión y tendencias direccionales. En resumen, el método mide la variabilidad espacial de un conjunto de puntos a partir de sus dispersiones en dos direcciones en un plano, una horizontal y otra vertical. Es decir, de las elipses se puede deducir si los puntos se concentran o no en una determinada zona, y si presentan alguna tendencia direccional en el espacio. Cada punto en el espacio representa una clase de motivo localizado en un sitio arqueológico con una referencia geográfica definida por coordenadas x, y en un espacio bidimensional. Según una regla general conocida como la distribución de Rayleigh, una elipse de desviación estándar cubrirá aproximadamente el 63 % de las entidades, dos desviaciones estándar tendrán

aproximadamente el 98 % de las entidades, y tres desviaciones estándar cubrirán aproximadamente el 99,9% de las entidades en dos dimensiones (x, y). Para el presente estudio los datos fueron analizados a partir de sus distribuciones en 1 y 2 desvíos estándar (DE) desde el centro medio de las dispersiones. Las operaciones de análisis espacial y procesamiento de datos se realizaron mediante el empleo del software ArcGIS 10 de ESRI.

El primer objetivo del estudio es visualizar tendencias particulares en la dispersión/concentración de los diferentes motivos seleccionados, a partir de un análisis de presencia/ausencia en distintos sitios arqueológicos, comparando el tamaño, la orientación y la superposición de las elipses para 1 DE y 2 DE. En segundo lugar, asociar patrones de distribución espacial a diferentes aspectos del uso humano del espacio e interacción entre grupos de cazadores-recolectores de la CLT con otras áreas. En total fueron incorporados al análisis 75 sitios con arte procedentes de diferentes ambientes y áreas de estudio. A continuación se presenta el detalle de los sitios considerados y las áreas correspondientes.

**Lago Lacar (n=6):** Catritre 1, Quila Quina 1, Curruhuinca 1 (Albornoz y Cúneo, 2000), Abrigo Gingin (Findling, 1982; Pérez, González y Smith, 2007), Paredón Bello (Pérez y Salaverry, 2014), Cuava Alihuén (Pérez, Diez Fernández-Lomana y Alcalde, 2014).

**Lago Nahuel Huapi (n=21):** Alero El Trébol (Sánchez Albornoz, 1958-1959; Albornoz, 1996; Albornoz y Hajduk, 2006; Albornoz y Teira Mayolini, 2008), Nariz del Diablo, Nariz del Diablo II o Chavol II, Puerto Chavol o Chavol I (Pedersen, 1979; Albornoz, 1996; Hajduk y Albornoz, 2009), Puerto Tranquilo 1, Puerto Tranquilo 3, Puerto Vargas, Punta Verde, Norte Puerto Pampa, Puente de Tierra (Anfiteatro), Extremo Sudoeste, Laguna del Pescado (Pedersen, 1979; Hajduk, Scartascini, Vargas y Lezcano, 2018), Abra Grande (Vignati, 1944; Artayeta, 1950), Villa Los Cohigües, Queutre Inalef -La Divisoria-, Sitio Lago Guillermo (Albornoz y Teira Mayolini, 2008), Puerto Anchorena, Lago Moreno Este (Hajduk y Albornoz, 2009), Potrero

de la Bahía, Cerro Leones (Vignati, 1944), Puerto Tigre (Vignati, 1944; Pedersen, 1979; Albornoz, 1996).

**Piedra del Águila y Alicurá (n=6):** Rincón Chico 2/87 (Fernández, 2009), Cueva Epullan Chica, El Manantial (Crivelli Montero, Fernández y Pardiñas, 1991), La Oquedad (Fernández y Crivelli Montero, 2011), Paredón Sur (Crivelli Montero, Pardiñas, Fernández, Bogazzi, Chauvin, Fernández y Lezcano, 1996; Fernández y Teira Mayolini, 2009), Cueva Epullan Grande (Crivelli Montero et al. 1991; Crivelli Montero et al., 1996; Fernández y Teira Mayolini, 2009; Fernández y Crivelli Montero, 2011).

**Pilcaniyeu (n=24):** Cuevas Comallo I y II (Boschín, 2000; Boschín, 2009; Arrigoni, Boschín, Cordero, Crivelli, Fernández y Massaferrero, 2010), El Monito (Crivelli Montero et al., 1991), Cueva Sarita 1, Cueva Sarita 2, Cueva Sarita 3, Cueva Sarita 4, Cueva Alonso 1, Cueva Alonso 2, Paredón Alonso, Cueva y Paredón Loncomán, Abrigo del Río Pichileufu, Paredones del Río Pichileufu, Cueva 1 del Río Pichileufu, Cuadro Leleque, Peña 1, Cuevas Ceferino 3 (Boschín, 2000; Boschín, 2009), Alero Olivera (Boschín, 2000; Boschín, 2009; Hajduk y Albornoz, 2009), La Marcelina 1 (Sanguinetti, Chauvin, Curzio, Crivelli Montero y Lezcano, 2000; Boschín, 2009; Fernández y Crivelli Montero, 2011), Casa de Piedra de Curapil (Crivelli Montero, 1988; Fernández y Crivelli Montero, 2011), Río Pichileufu I (Hajduk y Albornoz, 2009), Abrigo Pilcaniyeu (Llamazares, 1982), Cueva Visconti, (Ceballos y Peronja, 1983), Alero Carriqueo (Fernández y Crivelli Montero, 2011), Piedra Pintada del Manzano (Bruch, 1904; Crivelli Montero, 1988).

**Río Limay (n=2):** Vaca Mala (Bruch, 1902; Crivelli Montero, 1988), Cementerio Río Limay (Vignati, 1944).

**Valle del Río Manso (n=5):** Paredón Lanfre (Podestá y Albornoz 2007), Peumayén 2 (Podestá, Albornoz, Vasini y Tropea, 2009), Población Anticura (Fernández, Bellelli, Carballido Calatayud, Podestá y Vasini, 2010; Bellelli y Carballido Calatayud, 2016), Torrentoso 1, Correntoso 1 (Podestá et al., 2008).

**Cuenca del Lago Traful (n=12):** Río Minero

I, Cueva Picaflor (Vignati, 1944; Silveira y Fernández, 1991), Alero Las Mellizas, Río Minero II, Río Minero II, Paredón con Arte (Silveira y Fernández, 1991), Cueva Cuyín Manzano (Ceballos, 1982), Alero Larivière (Silveira, 1988/89; Silveira, 1999; Silveira y Fernández, 1991), Alero Los Cipreses (Silveira, 1996; Silveira y Fernández, 1991), Alero Arroyo Córdoba, Río Minero III, Alero Arroyo Blanco (sitios inéditos).

De los 75 sitios incorporados al estudio, 34 se encuentran ubicados en el ambiente de bosque, 30 en la estepa y 11 en el ecotono bosque-estepa. Solamente se incorporaron sitios cuando fue posible reconocer su ubicación, en su mayoría georeferenciada, y en algunos casos utilizando la cartografía disponible sumada a referencias textuales, lo cual no implica ningún inconveniente, dada la escala del análisis. Los motivos considerados fueron seleccionados en función de la disponibilidad de información, principalmente a través de fotografías, y cuando fue posible, a partir de descripciones. También se seleccionó un número limitado de motivos debido principalmente a las limitaciones propias de las fuentes bibliográficas de donde se obtuvo la mayor parte de la información, dados los diferentes criterios o denominaciones utilizados por distintos autores para describir motivos. Se seleccionaron 14 motivos que incluyen: pie humano, tridígito, zoomorfo, antropomorfo, círculo simple, círculo con punto interior, círculo concéntrico, círculo radiado "sol", clepsidra, rombo escalonado, línea escalonada, cruz ancha, cruz lineal y caballo con jinete. Este último está ausente en la CLT; no obstante fue incorporado al ser el único motivo que hace referencia precisa al momento de contacto entre los grupos del área y los primeros exploradores europeos. En la Figura 4 se pueden observar algunas variantes de los motivos seleccionados registrados en distintos sitios de la CLT, con excepción de caballo con jinete, tomado de una imagen de otra área. Además, las distribuciones de los motivos fueron comparadas con la distribución de las tres técnicas de ejecución registradas en los sitios: Pintado, Grabado y Pintado sobre grabado.

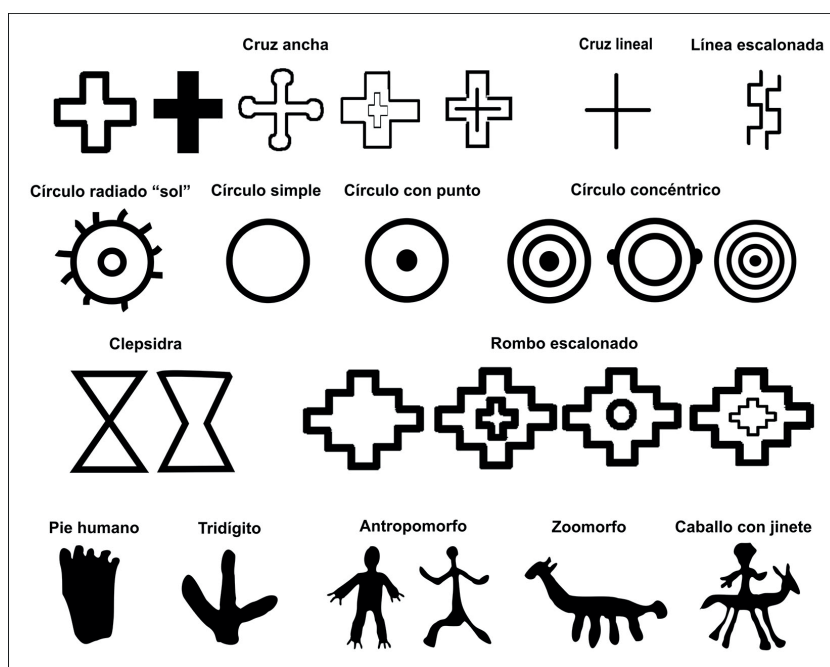


Figura 4. Distintas variantes de los motivos presentes en la Cuenca del Lago Traful incorporados al análisis.

## RESULTADOS

En los mapas de las Figuras 5 y 6 se pueden observar las elipses de desviación estándar para los motivos seleccionados y las técnicas de ejecución<sup>5</sup>. Las elipses de la Figura 5 incluyen a los sitios que se encuentran a menos de dos desvíos estándar del centro medio (98% de las entidades, 2 DE), mientras que la Figura 6 abarca solamente los que se encuentran a menos de un desvío estándar (63 % de las entidades, 1 DE). Es decir que las elipses en el primer caso se acercan a la mayor dispersión para cada motivo entre la muestra de sitios incluidos en el estudio, mientras que el segundo caso representa el área donde los motivos se encuentran más concentrados. Los puntos fuera de la elipse pueden, en parte, también ser una consecuencia de la discontinuidad geográfica en las distribuciones debido a la falta de información para algunas áreas, o a inventarios incompletos para sitios en particular, en los que la variedad de motivos puede estar subrepresentada.

Los resultados obtenidos son los esperados en relación a los antecedentes sobre las características del arte rupestre en Patagonia noroccidental. El

tamaño, la orientación y la superposición de la mayoría de las elipses, con unas pocas excepciones, indica la presencia de motivos semejantes en diferentes sitios y en diferentes áreas. Estudios previos que utilizaron otros métodos estadísticos, como cladística, demostraron la extensa distribución geográfica de la TAGC, y que los mismos motivos o motivos con patrones de diseño semejantes se repiten en sitios alejados, más allá del bioma donde están ubicados, bosque o estepa (Scheinsohn, Szumik, Leonardt & Rizzo, 2009).

No obstante la gran dispersión espacial y la ubicuidad de la mayoría de los motivos, los resultados muestran un patrón de distribución particular para algunos de ellos. Por ejemplo, el tamaño de la elipse correspondiente al motivo de pie humano, asociado con el EP, indica que este motivo se concentra principalmente en un área. La elipse para 1 DE, donde los sitios con dicho motivo se encuentran más concentrados, se superpone casi exclusivamente con el bioma de estepa en el área de Pilcaniyeu, situada al sur del río Limay. Es para destacar la orientación de la elipse en relación a la disposición del río Pichileufu, que se muestra como el eje central en la dispersión de esa clase de motivos, y probablemente como un eje para la circulación humana en esa área. La elipse de

<sup>5</sup> Imágenes Bing Maps-Satélite, descargada desde SAS. Planet: <http://www.sasgis.org/sasplaneta/>.

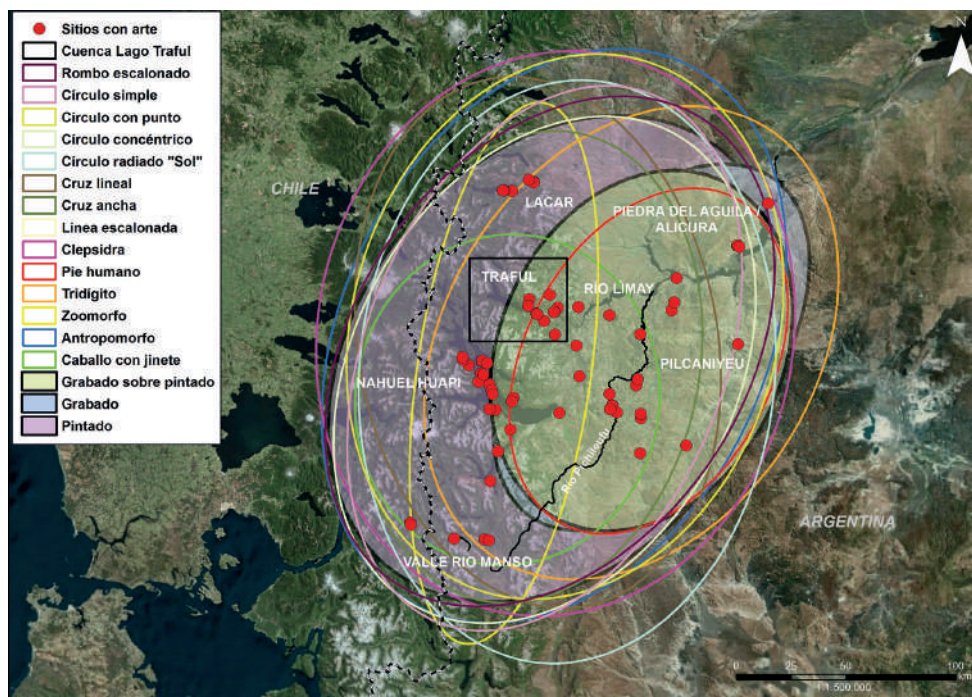


Figura 5. Elipse de la desviación estándar para los motivos seleccionados y técnicas de ejecución. Sitios que se encuentran a menos de dos desvíos estándar del centro medio.

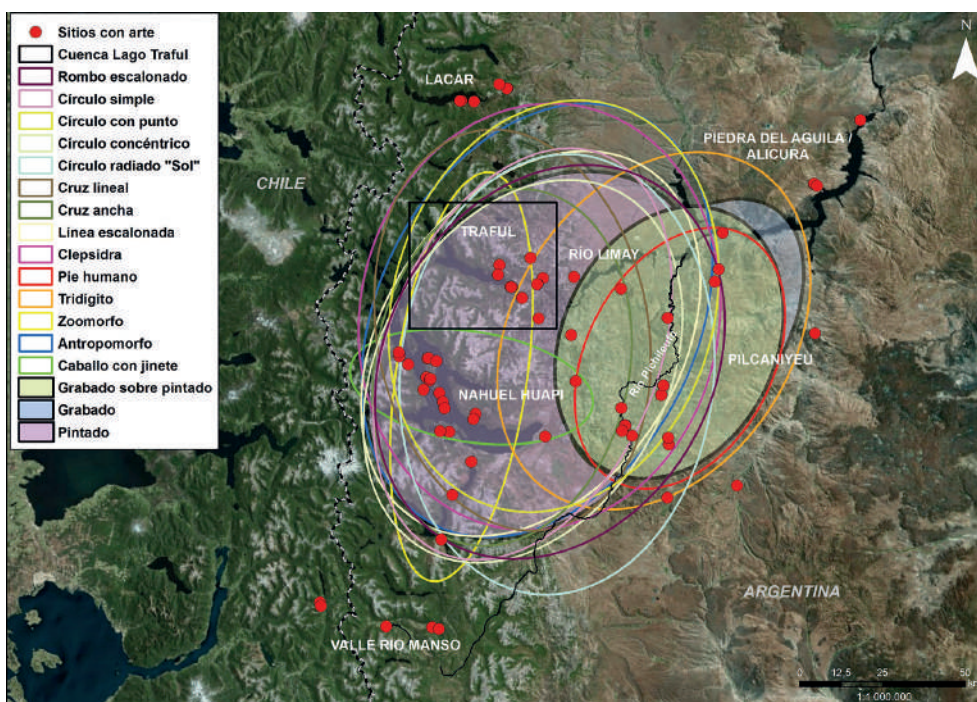


Figura 6. Elipse de la desviación estándar para los motivos seleccionados y técnicas de ejecución. Sitios a menos de un 1 desvío estándar del centro medio.

2 DE (Figura 5) incluye los únicos dos sitios con ese motivo situados hacia el noreste del río Limay en Neuquén, los Aleros Larivière y Vaca Mala; el primero dentro del área de estudio (CLT). Por lo contrario, en la elipse de 1 DE (Figura 6) esos

dos sitios quedan excluidos, lo cual los posiciona en una ubicación periférica respecto a la zona de mayor concentración del motivo. Lo mismo ocurre con las Cuevas Epullán Grande y Chica, situadas en el extremo noreste de las elipses en el área

Alicurá-Piedra del Águila. También se observa una superposición entre las elipses de grabado y principalmente grabado sobre pintado con el motivo de pie humano, lo que concuerda con los antecedentes que asocian a ese estilo con ambas técnicas de ejecución (Crivelli Montero, 2006; Llamazares, 1989; Silveira, 1988-89).

A diferencia de las pisadas humanas, los tridígitos forman parte del repertorio de ambos estilos, el EP y la TAGC (Fernández & Crivelli Montero, 2011). Esto explicaría el tamaño de la elipse, que refleja mayor dispersión espacial y la presencia de tridígitos en sitios de distintas áreas. No obstante, la orientación de la elipse muestra una tendencia en su desplazamiento hacia la estepa, lo que podría estar asociado al origen del motivo en el EP, su perduración en el tiempo e incorporación al repertorio de motivos de la TAGC. Además, la mayor presencia del tridígito en sitios de estepa puede resultar concurrente si éste motivo realmente representa pisadas de ñandú (Crivelli Montero, 2006), considerando que su distribución tiene una orientación con tendencia hacia el hábitat de esa especie.

Albornoz y Cúneo (2000) plantearon para la región un estilo alternativo y probablemente contemporáneo con la TAGC, a la que denominaron Modalidad del Ámbito Lacustre Boscoso –MALB–, cuya dispersión estaría acotada principalmente al corredor de los lagos del bosque andino de Patagonia noroccidental. Para las investigadoras esta variante presenta motivos geométricos más sencillos y menos regulares que los clásicos de la estepa asociados a la TAGC, y se destaca por la mayor presencia de figuras de animales y humanas (Podestá et al., 2009). Al respecto, el análisis de estadística descriptiva realizado en este trabajo para dos de esas categorías de motivos, antropomorfos y zoomorfos, muestra resultados dispares. El tamaño y la orientación de las elipses para antropomorfos no muestran ninguna particularidad respecto a la mayoría de los motivos asociados a la TAGC. La elipse para 2 DE cubre casi todo el rango de dispersión de los sitios incluidos en el estudio, y para 1 DE no se concentra en ninguna área o bioma específico. Por el contrario, las elipses para zoomorfos presentan

una distribución marcadamente elongada y vertical, que se superpone principalmente a la franja de bosque, desde la zona de ecotono bosque-estepa hacia el oeste. La elipse para 2 DE cubre casi todo el rango de dispersión de los sitios incluidos en el estudio, entre el área del lago Lacar y el valle del río Manso, mientras que para 1 DE se concentra en la parte media de las distribuciones, donde fueron reportados la mayor cantidad de sitios con zoomorfos, en la zona del lago Nahuel Huapi. De ese modo, el patrón de distribución de los zoomorfos podría considerarse como un sustento parcial para la MALB.

Los primeros contactos entre europeos y grupos de cazadores-recolectores en estas zonas están representados en el arte rupestre por pinturas de caballos, pero principalmente de caballos con jinetes (Hajduk & Albornoz, 2009). Las crónicas históricas relatan el ingreso de soldados españoles desde Chile por pasos cordilleranos en la zona del lago Nahuel Huapi, principalmente a partir del siglo XVII (Fernández, [1620] 1992). En coincidencia con estos datos, el análisis de la distribución espacial de sitios con estos motivos se concentra en la misma zona. Principalmente, la elipse de la Figura 6 muestra una orientación horizontal oeste-este que se superpone al área del lago Nahuel Huapi y zonas más cercanas, donde se encuentran la mayoría de los sitios conocidos hasta el momento que presentan caballos y jinetes. Es para destacar que a pesar de la cantidad y diversidad de motivos en sitios con arte de la CLT, en ningún caso se registró esta clase de pinturas.

## DISCUSIÓN

Los estudios realizados en el área sugieren que la distribución de los sitios arqueológicos con arte en la CLT no presenta un patrón específico en relación a su entorno, ubicándose en ambientes de bosque y ecotono bosque-estepa, en diferentes niveles altitudinales, adyacentes a valles o en zonas montañosas. Generalmente, se encuentran próximos a lugares que ofrecen condiciones favorables en cuanto a la accesibilidad y disponibilidad de recursos, como cursos y cuerpos de agua, y mallines. Además, los sitios se destacan por la diversidad funcional, lo que estaría

relacionado con la organización de la movilidad y los sistemas de asentamiento-subsistencia de los cazadores recolectores en el área (Binford, 1980), y su relación con el calendario social y ritual.

Los motivos representados en los sitios del área están asociados a dos estilos regionales, el EP y la TAGC. Los únicos dos sitios con representaciones asociadas al EP son el Alero Larivière y el Alero Arroyo Córdoba (Figura 2); no obstante, este último tiene solamente tridígitos pintados, un motivo asociado también a la TAGC. El Alero Larivière presenta pisadas humanas y tridígitos, no solamente pintadas, sino también grabadas y pintadas sobre el grabado, es decir que combina las características más diagnósticas definidas para el EP. En ambos sitios, estos dos motivos están asociados con otros característicos de la TAGC. El Alero Larivière está situado en la línea inferior de un extenso bosque de *Nothofagus pumilio* (lenga), a 1.155 m.s.n.m. Los niveles más tempranos tienen dos fechados casi idénticos, y provienen de carbones de dos cuadrículas diferentes. Una fecha de  $2.760 \pm 80$  años AP (Beta-57837) proviene de los niveles entre 120 a 130 cm del suelo en las cuadrículas E1-E2, y otra de la cuadrícula D2, a 120 cm del suelo, dio como resultado  $2.760 \pm 60$  años AP (LP-3089). Varios fragmentos de roca desprendidos de la pared del alero, pintados e incluso grabados, fueron encontrados en estratigrafía, principalmente entre el nivel del suelo y los 60 cm de profundidad. Entre éstos, se destaca un fragmento pintado, de unos 30 cm de longitud, hallado en la cuadrícula C4 a 142 cm de profundidad, por debajo de los fechados más antiguos del sitio. Por lo tanto, los fechados más tempranos obtenidos en AL se encuentran dentro del rango estimado para el EP en la región (Crivelli Montero, 2006).

Otros sitios con arte en el área de estudio tienen ocupaciones con cronologías aproximadas o anteriores a la fecha estimada para el inicio del EP (Tabla 1); sin embargo, en ellos no se observaron motivos asociados a ese estilo. Esto sugiere que los cazadores-recolectores que manejaban esa simbología ocuparon solo algunos sectores de la CLT, o tenían un alto nivel selectivo para la elección de lugares donde plasmar sus

representaciones. A diferencia del EP, los sitios donde se registraron motivos asociados a la TAGC ocupan diversos sectores de la cuenca y diferentes entornos ambientales, lo que sugiere un uso más completo del espacio asociado con la ejecución de las actividades vinculadas al arte rupestre.

Los resultados del análisis de estadística espacial descriptiva sobre motivos de pies humanos grabados y pintados, sugieren una ubicación periférica para la CLT en relación a la distribución de sitios con motivos semejantes. Su presencia en el área probablemente representa una extensión de los rangos de acción de cazadores-recolectores desde la estepa rionegrina, al sur del río Limay, donde se concentra la mayor cantidad de sitios con motivos asociados al EP (Silveira, 1999). Para el área de estudio, además del primer sitio con pinturas y grabados, el Alero Larivière representa la primera evidencia del uso humano en zonas con accesibilidad estacional, llamadas también de veranada. Las ocupaciones con cronología aproximada o más tempranas están situadas sobre los valles principales, como los valles del río Traful y del arroyo Cuyín Manzano, o próximas a la costa del lago Traful, todas por debajo de los 1.000 m.s.n.m. (Silveira, 2003). En cuanto a la distribución geográfica del EP, el Alero Larivière es el único sitio ubicado en zona de bosque, lo que representa un cambio significativo en el entorno ecológico asociado con esas representaciones.

En apoyo a la hipótesis planteada por Crivelli Montero (2006) para el EP, se puede pensar que su distribución espacial restringida a un área evidencia la pertenencia a un sistema ideológico y cultural particular, asociado a determinadas prácticas rituales. Al respecto, en las áreas de Nahuel Huapi y Valle del Río Manso consideradas en este estudio, se excavaron sitios que presentan ocupaciones datadas desde el Holoceno temprano y durante el Holoceno medio (Fernández, Carballido Calatayud, Bellelli, Tchilinguirián, Leonardt & Fernández, 2019; Hajduk, Albornoz & Lezcano, 2006). Sin embargo se reconoce a las más tardías TAGC y MALB como las únicas expresiones de arte rupestre, a pesar de la gran cantidad de sitios relevados (Bellelli et al., 2008; Podestá et al., 2008).

Por el contrario, la magnitud de la dispersión espacial y continuidad geográfica que alcanzan muchos de los motivos asociados con la TAGC y MALB, da mejor sustento a las interpretaciones que contemplan la presencia de un código visual y/o simbólico compartido (Bellelli et al., 2008; Scheinsohn, 2011), asociado con la ampliación o conformación de extensas redes de interacción social (Bellelli et al., 2008; Boschín et al., 2016; Scheinsohn, 2011). En general, las redes sociales funcionan como un medio para obtener información vital para los cazadores-recolectores, por ejemplo medioambiental, particularmente sobre la disponibilidad de recursos, y sobre otros aspectos de interés social (Whallon, 2011). Es probable que en este contexto el arte rupestre fuera transmitido e incorporado por grupos de distintas áreas. Si esto fue como consecuencia de un proceso de aumento en la demografía regional, la competencia por el espacio y los recursos podría haber derivado en la necesidad de una mayor comunicación intergrupar, probablemente con la intención de construir alianzas, evitar conflictos y acceder a distintos bienes en el marco de redes de intercambio. Por ejemplo, en sitios de la CLT se registraron artefactos de obsidiana procedentes de fuentes de aprovisionamiento situadas a 80 km de distancia al norte del área (López, Silveira & Stern, 2010), pero principalmente en los niveles más tardíos de los Aleros Los Cipreses, Larivière y en la Cueva Cuyín Manzano, se registraron fragmentos de moluscos oceánicos, tanto de origen Pacífico como Atlántico (Silveira, López & Pastorino, 2010), que evidencian desplazamientos humanos fuera de los rangos de acción habituales y/o intercambios con grupos que tenían acceso a esos bienes.

Además, los análisis de estadística descriptiva sugieren, para unos pocos motivos, patrones de distribución espacial con tendencia a concentrarse en determinados sectores, lo que podría considerarse como indicios de cierta diferenciación cultural para la región. Por ejemplo, los diseños de motivos zoomorfos tienden a concentrarse en la franja de bosque andino, y fueron además asociados a la MALB, una modalidad estilística vinculada justamente con ese ambiente (Albornoz

& Cuneo, 2000). Otros motivos como los tridígitos presentan mayor concentración en el ambiente de estepa, y son menos frecuentes en sitios de bosque. Los motivos que representan caballos y jinetes tienden a estar más concentrados en un área acotada en torno al lago Nahuel Huapi, zona donde están documentados contactos más frecuentes con los primeros europeos que incursionaron en la región (Hajduk & Albornoz, 2009). La ausencia de estos últimos motivos en la CLT puede estar relacionada con: 1) una disrupción en el flujo de información para ese periodo producto de la presencia intrusiva de españoles, cuyo principal motivo para cruzar la cordillera desde Chile fueron las expediciones esclavistas –malocas– para abastecer encomiendas, 2) el escaso tiempo de existencia de los motivos y su simbología asociada para ser incorporada a la ideología de otros grupos, o 3) el azar de la muestra.

La mejor aproximación histórica a la diversidad cultural en la región previa al contacto hispano-indígena proviene de las crónicas del siglo XVII, más precisamente de los relatos del jesuita Nicolás Mascardi en su “Carta y Relación”, escrita en 1670 (Furlong, 1945), y previamente de las exploraciones del capitán Juan Fernández (Fernández, [1620] 1992). Más allá de las apreciaciones de la época, los escasos registros existentes destacan un contexto interétnico integrado por distintos grupos, diferenciados tanto lingüística como territorialmente. Al menos fueron distinguidas tres parcialidades; Puelches de *Nahuelguapi*, que estaban asentados en el perímetro del lago Nahuel Huapi y en la mayor isla interior del lago, denominada Isla Victoria; Poyas: asentados al este y sur del lago Nahuel Huapi, en la estepa patagónica, y a los que más adelante se identificará como “Tehuelches”; y Puelches de habla veliche, a los que se sitúa entre la margen norte del “Desaguadero” (río Limay), y hacia el norte, hasta la zona donde se encuentra el volcán Lanín (Albornoz & Montero, 2008). Esta diversidad cultural también fue emparentada con el arte rupestre, asignando la MALB a los grupos denominados Puelches de *Nahuel guapi* y asociando la TAGC con los denominados Poyas (Albornoz & Teira Mayolini, 2008).

Albornoz y Montero (2008: 17) se refieren a la zona del lago Nahuel Huapi como una zona de frontera y de contactos interétnicos, que incluía visitas entre grupos pero también tensiones y conflictos. En relación al arte rupestre, destacan el siguiente fragmento transcrito de la “Carta y Relación” de Mascardi: “(...) *los mismos Puelches de Nahuelguapi, cuando van a las juntas o visitas de los Poyas, todos se pintan como ellos y con eso se hacen Poyas, costumbre que usan mas las mujeres que los hombres (...)*”. Los autores interpretan esta cita como una convergencia en la práctica de la pintura ritual, aplicada al ámbito de lo corporal; y plantean que “ (...) *dicha costumbre se refleja a nivel arqueológico en las pinturas rupestres efectuadas por los cazadores de estepa, de quienes la adoptan los navegantes lacustres.*” (Albornoz & Montero, 2008, p. 17). La evidencia arqueológica actualmente sugiere que el arte rupestre en la región formó parte de esos contactos e interacciones principalmente durante la parte final del Holoceno tardío, quizás a partir de la necesidad de compartir un código visual y simbólico como un medio para la inclusión en un nuevo contexto demográfico y sociocultural. Como plantea Whallon (2011, p. 9), la información puede ser codificada y expresada por una variedad de medios materiales e intangibles, como gestos, canciones, danzas, dialectos, etc., así como también mediante signos, símbolos y rasgos estilísticos.

## CONCLUSIÓN Y CONSIDERACIONES FINALES

Se realizó un análisis de estadística descriptiva del arte rupestre en la CLT, incorporando a modo comparativo sitios de otras áreas. A partir de este estudio se plantea que el rol y la circulación de información asociada al arte rupestre tuvo cambios durante el Holoceno tardío, probablemente como resultado de distintos procesos de ocupación humana del espacio, diferentes condiciones en las interacciones intergrupales y su vinculación a diferentes contextos socioculturales. Se propusieron dos modelos para explicar la circulación del arte rupestre, asociados a su vez con los dos estilos reconocidos a nivel regional para el Holoceno tardío, el EP –Estilo de Pisadas–

y la TAGC –Tendencia Abstracta Geométrica Compleja–.

Entre 2.800 y 2.700 años AP, se produce la primera evidencia de arte rupestre en la CLT, asociada a la presencia en el sitio Alero Larivière de motivos de pisadas humanas y tridígitos ejecutados mediante las técnicas de grabado, pintado y pintado sobre grabado. La presencia del EP en el área de estudio fue interpretada como parte de un proceso de extensión de los rangos de acción o de incursiones esporádicas de grupos de cazadores-recolectores desde la estepa vecina, al sur del río Limay, donde se concentra la mayoría de los sitios con motivos asociados a ese estilo. Por el contrario, el Holoceno tardío final, durante los últimos 1.300 años AP, se caracteriza por la presencia de la TAGC, que a diferencia del EP alcanzó una amplia distribución geográfica, y cuyos motivos están presentes en diferentes sitios del área de estudio. En este sentido, la presencia de motivos con patrones de diseño semejantes en diferentes áreas y sus tendencias distribucionales, sugieren para este periodo un aumento en el flujo de información, diversificación sociocultural y mayor comunicación intergrupala, probablemente con el objetivo de construir alianzas, evitar conflictos, y acceder a distintos bienes y materias primas en un contexto de aumento de la competencia por el espacio y los recursos.

Finalmente, es necesario señalar las limitaciones y sesgos del presente estudio, que generalmente están relacionadas con la dificultad que implica el manejo de información publicada, debido principalmente a los objetivos de cada trabajo, y por consiguiente, el detalle en los datos y los criterios de clasificación del arte. Un estudio más preciso se lograría incorporando un mayor número de sitios con arte para evitar la discontinuidad en la distribución de sitios en algunas áreas, un mayor número de motivos, y una mayor variación en el análisis mediante el uso de categorías más específicas. Así mismo, los resultados pueden ser comparados con otros estudios que utilizan diferentes herramientas de análisis. No obstante las dificultades inherentes, el presente trabajo puede ser considerado como un acercamiento inicial al estudio del arte rupestre desde una perspectiva



diferente a las utilizadas hasta el momento en el área de estudio.

#### AGRADECIMIENTOS

En primer lugar queremos agradecer a las autoridades del Parque Nacional Nahuel Huapi, a Soledad Caracotche y Horacio Paradela, por su predisposición y asesoramiento. Además, a Romina Braicovich y Emilio Eugenio por su aporte durante los trabajos de campo, y a Mabel Fernández por facilitarnos material bibliográfico. Agradecemos también a los evaluadores por sus valiosos comentarios, y a las coordinadoras del simposio 2 del III CONAR. Para el desempeño de la logística fue fundamental el aporte de los pobladores de Villa Traful, a quienes agradecemos por su cordialidad especialmente a Mauricio Walter, Néstor “el Ruso” Grees, Gabriela Canale, Pablo Rehbein, Joaquín Brunet, familias Chandía y Olate. El presente estudio cuenta con el aval de la Administración de Parques Nacionales, Parque Nacional Nahuel Huapi, mediante un proyecto que consiste en el acondicionamiento, registro, análisis e interpretación de los materiales culturales para su restitución y conservación como parte del patrimonio cultural de la región. Además, junto con la delegación Archivos del Sur (Subcomisión de la Biblioteca Popular Osvaldo Bayer), de la Dirección de Antropología de la Provincia de Neuquén, se realizan tareas de divulgación e interacción con la comunidad, asociados a la puesta en valor del patrimonio arqueológico y antropológico del Departamento Los Lagos, en el sur de la provincia de Neuquén.

#### BIBLIOGRAFÍA

Albornoz, A. M. (1996). Sitios con Arte Rupestre en los alrededores del Lago Nahuel Huapi. En J. G. Otero (Ed.), *Arqueología Solo Patagonia. Ponencias de las Segundas Jornadas de Arqueología de la Patagonia* (pp. 123-130). Puerto Madryn: CENPAT.

Albornoz, A. M. & Cúneo, E. (2000). Análisis comparativo de sitios con pictografías en ambientes lacustres boscosos de Patagonia septentrional. En M. M. Podestá & M. de Hoyos

(Eds.), *Arte en las rocas. Arte rupestre, menhires y piedras de colores en Argentina* (pp. 163-174). Buenos Aires: Sociedad Argentina de Antropología y Asociación Amigos del Instituto Nacional de Antropología.

Albornoz, A. M. & Hajduk, A. (2006). *El Área de Nahuel Huapi: 10.000 años de Historia. Patagonia Total. Antártida e Islas Malvinas* (pp. 63-80). Buenos Aires: Barcel Baires Ediciones.

Albornoz, A. M. & Montero, G. (2008). Nahuel Huapi: Antropología e Historia Regional de un Área de Frontera. Editado en CD: *Historia de la Patagonia: 3eras Jornadas*. 1era Ed. Neuquén: Universidad Nacional del Comahue.

Albornoz, A. M. & Teira Mayolini, L. C. (2008). Documentación de yacimientos con arte rupestre del entorno del Parque Nacional Nahuel Huapi. *III Jornadas de Historia de la Patagonia*. Editado en CD. Neuquén: Universidad Nacional del Comahue.

Arias, P., Crivelli Montero, E., Fernández, M. & Teira Mayolini, L. (2012). Grabados del Holoceno temprano en la cueva Epullán Grande, provincia del Neuquén, Argentina. Nuevas investigaciones. En J. Clottes (dir.). *L'art pléistocène dans le monde. Actes du Congrès IFRAO, Tarascon-sur-Ariège. N° especial de Préhistoire, Art et Sociétés, Bulletin de la Société Préhistorique Ariège-Pyrénées*, LXV-LXVI, 2010-2011, Editadas en CD (pp. 793-806).

Arrigoni G., Boschín, M. T., Cordero, J. A., Crivelli, E., Fernández, M., & Massaferró, G. (2010). Arqueología del sudoeste de la provincia de Río Negro. Nuevas investigaciones en las cuevas de Comallo. *Rastros. Arqueología e historia de la cuenca del río Limay* 3, 586-596.

Artayeta, E. A. (1950). Grutas habitadas por el hombre ó casas de piedra en la precordillera andina. *Anales del Museo de Nahuel Huapi*, II, 129-135.

- Bellelli, C. & Carballido Calatayud, M. (2016). Nuevas miradas sobre antiguas pinturas. Valle del río Manso Inferior (Provincia de Río Negro). En F. Oliva, A. M. Rocchietti y F. S. Banfi (Eds.), *Imágenes Rupestres lugares y regiones* (pp. 281-290). Rosario: Universidad de Rosario.
- Bellelli, C., Scheinsohn, V. & Podestá, M. M. (2008). Arqueología de pasos cordilleranos: un caso de estudio en Patagonia Norte durante el Holoceno tardío. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 13(2), 37-55.
- Binford, L. R. (1980). Willow smoke and dog's tails: hunter-gatherer settlement systems and archaeological site formation. *American Antiquity*, 45, 4-20.
- Boschín, M. T. (2000). Sociedades cazadoras del Área Pilcaniyeu, sudoeste de Río Negro: elementos para un análisis territorial. *Mundo Ameghiniano*, 4, 1-75.
- Boschín, M. T. (2009). *Tierra de Hechiceros. Arte indígena de Patagonia septentrional argentina*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca y Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba.
- Boschín, M. T., Fernández, M. & Arrigoni, G. (2016). ¿A qué aludimos cuando nos referimos al estilo de grecas en Patagonia? En F. Oliva, A. M. Rocchietti y F. S. Banfi (Eds.) *Imágenes Rupestres, lugares y regiones* (pp. 455-466). Rosario.
- Bruch, C. (1902). La piedra pintada del arroyo Vaca Mala y las esculturas de la Cueva de Junín de los Andes. *Revista del Museo de La Plata*, 10, 173-6.
- Bruch, C. (1904). La Piedra Pintada del Manzanito (Territorio del Río Negro). *Revista del Museo de La Plata*, 11, 71-2.
- Carden, N. (2008). *Imágenes a Través del Tiempo. Arte Rupestre y Construcción Social del Paisaje en la Meseta Central de Santa Cruz*. Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires.
- Carden, N., Magnin, L. & Miotti, L. (2009). Distribución de figuras animales y dinámica poblacional: un estudio comparativo en Patagonia (provincia de Santa Cruz, Argentina). En M. Sepúlveda, L. Briones y J. Chacama (Eds.). *Crónicas sobre la piedra. Arte Rupestre de las Américas* (pp. 153-173). Universidad de Tarapacá. Arica.
- Ceballos, R. (1982). El sitio Cuyín Manzano. *Estudios y Documentos. Centro de Investigaciones Científicas de Río Negro*, 9, 1-64.
- Ceballos, R. & Peronja, A. (1983). Informe preliminar sobre el arte rupestre de la Cueva Visconti, provincia de Río Negro. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XV, 109-119.
- Crivelli Montero, E. (1988). Tres sitios con arte rupestre de la banda rionegrina de Alicurá. *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, 218, 1-9.
- Crivelli Montero, E. (2006). Frecuencia de creación de sitios de arte rupestre en la cuenca media y superior del río Limay (noroeste patagónico). En D. Fiore y M. Podestá (Eds.), *Tramas en la piedra. Producción y uso del arte rupestre* (pp. 63-74). Buenos Aires: Asociación Amigos Instituto de Antropología, Sociedad Argentina de Antropología y World Archaeological Congress.
- Crivelli Montero, E., Curzio, D. & Silveira, M. (1993). La estratigrafía de la Cueva Trafal I (Provincia del Neuquén). *Praehistoria*, 1, 9-160.
- Crivelli Montero, E., Fernández, M. & Pardiñas, U. (1991). Diversidad estilística, cronología y contexto en sitios de arte rupestre del área de Piedra del Aguila. En M. Podestá, M. I. Hernández Llosas y S. Renard de Coquet (Eds.), *El arte rupestre en la arqueología contemporánea* (pp. 113-22). Buenos Aires: FECIC.
- Crivelli Montero, E., Pardiñas, U., Fernández, M., Bogazzi, M., Chauvin, A., Fernández, V. & Lezcano, M. (1996). La Cueva Epullán Grande (provincia del Neuquén, Argentina). Informe de avance. *Præhistoria*, 2, 185-265.

- Fernández, J. (1992). *Florez de León, Diego "Memorial"*. S.C de Bariloche: Publicación del Museo de la Patagonia F. P. Moreno (Original de 1620).
- Fernández, M. (2006). Cronología del Estilo de Grecas en la cuenca superior y media del río Limay. En D. Fiore y M. Podestá (Eds.), *Tramas en la Piedra. Productos y Usos del Arte Rupestre* (pp. 75-83). Buenos Aires: Asociación Amigos Instituto de Antropología, Sociedad Argentina de Antropología y World Archaeological Congress.
- Fernández, M. (2009). Arte rupestre del sitio Rincón Chico 2/87. En E. Crivelli Montero, M. Fernández & M. Ramos (Eds.), *Arqueología de rescate en Rincón Chico, provincia del Neuquén* (pp. 285-307). Buenos Aires: Dunken.
- Fernández, M. & Crivelli Montero, E. (2011). *El arte rupestre de Alicurá y de Piedra del Águila, Provincias del Neuquén y de Río Negro*. Conferencia pronunciada en la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, Acto organizado por el Centro de Estudios Antropológicos del Instituto de Investigación y Desarrollo el 21 de julio de 2011. Recuperado de [https://www.ciencias.org.ar/user/DOCUMENTOS/\(2011\)ANCBA.Fernandez-Crivelli.ant.pdf](https://www.ciencias.org.ar/user/DOCUMENTOS/(2011)ANCBA.Fernandez-Crivelli.ant.pdf)
- Fernández, M. & Teira Mayolini, L. (2009). El arte rupestre de la Cueva Epullán Grande, provincia del Neuquén. Nuevas investigaciones. *XII Jornadas Interescuelas. Departamentos de Historia. San Carlos de Bariloche*. Publicación en CD. Bariloche: Universidad del Comahue.
- Fernández, P. M., Bellelli, C., Carballido Calatayud, M., Podestá, M. & Vasini, A. (2010). Primeros resultados de las investigaciones arqueológicas en el sitio Población Anticura (Río Negro, Argentina). En J. R. Bárcena y H. Chiavazza (Eds.), *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo*, tomo V (pp. 1895-1900). Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras Universidad Nacional de Cuyo e Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA)-CONICET.
- Fernández P., Carballido Calatayud, M., Bellelli, C., Tchilinguirían, P., Leonardt, S. & Fernández, M. G. (2019). Nuevos datos sobre el poblamiento inicial del bosque del centro-norte de Patagonia, Argentina. *Latin American Antiquity*, 30(2), 1-18.
- Findling, E. (1982). Consideraciones en torno de la pictografía de "Gingin" (Provincia del Neuquén). *Mundillo Ameghiniano*, 9, 17-19.
- Furlong, C. (1945). Vida Apostólica y Venerable martirio del P. Mascardi. Autor anónimo. *Anales del Museo de la Patagonia*, 1, 195-237. Bariloche: el Museo.
- González, A. & Lagiglia, H. (1973). Registro nacional de fechados radiocarbónicos. Necesidad de su creación. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, VII (2), 291-312.
- Gradin, C. (1988). Caracterización de las tendencias estilísticas del arte rupestre de la Patagonia (provincias de Río Negro, Chubut y Santa Cruz). En C. J. Gradin & J. Schobinger (Eds.), *Contribución al estudio del arte rupestre sudamericano* (pp. 54-67). La Paz: SIARB.
- Gradin, C. (1999). Sobre las tendencias del arte rupestre de Patagonia argentina. *Segundas Jornadas de Investigadores en Arqueología y Etnohistoria del Centro-Oeste del País* (pp. 85-99). Río Cuarto: Universidad Nacional de Río Cuarto.
- Hajduk, A. & Albornoz, A. (2009). Ladrán Sancho I. Jinetes y caballos en el arte rupestre del área del Nahuel Huapi. *XII Jornadas Interescuelas. Departamentos de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche*. San Carlos de Bariloche. <http://www.aacademica.org/000-008/1379>
- Hajduk, A., Albornoz, A. M. & Lezcano, M. (2006). Levels with Extinct Fauna in the Forest Rockshelter El Trébol (Northwest Patagonia, Argentina). *Current Research in the Pleistocene*, 23, 55-57.

- Hajduk, A., Scartascini, F., Vargas, F. E. & Lezcano, M. (2018). Arqueología de la Isla Victoria, Parque Nacional Nahuel Huapi, Patagonia Argentina: actualización y perspectivas futuras. *Intersecciones en Antropología*, 19, 37-48.
- Llamazares, A. M. (1982). El arte rupestre del abrigo de Pilcaniyeu, provincia de Río Negro. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, XIV (1), 103-120.
- Llamazares, A. M. (1989). El estilo "Pisadas" en la Patagonia argentina. Análisis de su formulación y algunos datos sobre una posible modalidad septentrional. *Boletín de la SIARB*, 3, 48-56.
- López, L. G., Silveira, M. & Stern, C. (2010). Uso de obsidias entre los cazadores-recolectores en el bosque del Lago Traful, noroeste de la Patagonia, Argentina. *Magallania*, 38 (1), 237-245.
- Menghin, O. (1957). Estilos de arte rupestre de Patagonia. *Acta Praehistorica*, 1, 57-87.
- Miotti, L., Carden, N. & Magnin, L. 2007. Tendencia central, dispersión y orientación en el paisaje regional. Estudios de distribución del arte rupestre en la Meseta Central de Santa Cruz. En F. Morello, M. Martinic, A. Prieto y G. Bahamonde (Eds.). *Arqueología de Fuego-Patagonia. Levantando piedras, desenterrando huesos... y develando arcanos* (pp. 601-612). Punta Arenas: Ediciones CEQUA.
- Pallo, M. C. (2015). Tecnologías SIG y patrones de organización espacial entre cazadores recolectores: un caso de estudio arqueológico de Patagonia meridional (extremo sur de Sudamérica). *Complutum*, 26(1), 71-90.
- Pedersen, A. (1979). Las pinturas rupestres del Parque Nacional Nahuel Huapi. *Anales de Parques Nacionales*, XIV, 7-44.
- Pérez, A. E & Salaberry, G. P. (2014). Las pinturas rupestres del sitio Paredón de Bello (Cordón Chapelco), San Martín de los Andes, Neuquén, Argentina. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 19(2), 77-93.
- Pérez, A. E., Diez Fernández-Lomana, C. & Alcalde, R. A. (2014). La Cueva Alihuén. Nuevos registros de pinturas rupestres en la vega de Maipú (San Martín de los Andes, Patagonia). *Arqueología Iberoamericana*, 22, 19-36.
- Pérez, A. E., González, F. & Smith, M. (2007). Sobre la pecaminosa lámina y la malhadada pictografía de Abrigo Gingin, San Martín de los Andes, Neuquén. En C. Vázquez y O. M. Palacios (Eds.), *Patrimonio cultural: la gestión, el arte, la arqueología y las ciencias exactas aplicadas* (pp. 269-279). Buenos Aires: CNEA.
- Podestá, M. M. & Albornoz, A. (2007). El arte rupestre del sitio Paredón Lanfré dentro del contexto arqueológico del valle del río Manso inferior (Pcia. de Río Negro). *Resúmenes ampliados, XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo III (pp.429-434). San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy.
- Podestá, M., Bellelli, C., Labarca, R., Albornoz, A., Vasini, A. & Tropea, E. (2008). Arte rupestre en pasos cordilleranos del bosque andino patagónico (El Manso, Región de los Lagos y Provincia de Río Negro, Chile-Argentina). *Magallania*, 36(2), 143-153.
- Podestá, M. M., Albornoz, A. M., Vasini, A. & Tropea, E. (2009). El sitio Peumayén 2 en el contexto del arte rupestre del bosque andino-patagónico. *Comechingonia Virtual*, III (2), 117-153. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/comechingonia>
- Sánchez de Albornoz, N. (1958-59). Pictografías de la Península San Pedro (Nahuel Huapi). *RUNA*, IX (1 y 2), 96-106.
- Sanguinetti de Bórmida, A., Chauvin, A., Curzio, D., Crivelli Montero, E. & M. Lezcano (2000). Arqueología de rescate en el alero La Marcelina 1, Pcia. de Río Negro. *III Congreso Argentino de*

- Americanistas*, año 1999 (pp. 351-72). Buenos Aires: Sociedad Argentina de Americanistas.
- Scheinsohn, V. (2011). Rock art information among hunter-gatherers in Northwest Patagonia: an assessment of broad-scale and territorial models. En R. Whallon, W. A. Lovis & K. Hitchcock (Eds.). *Information and its role in hunter-gatherer bands* (pp. 235-247). Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology Press.
- Scheinsohn, V., Szumik, C., Leonardt, S. & Rizzo, F. (2009). Distribución espacial del arte rupestre en el bosque y la estepa del norte de Patagonia. Nuevos resultados. En M. Salemme, F. Santiago, M., Álvarez, E., Piana, M., Vázquez y M. Mansur (Eds.), *Arqueología de Patagonia: una mirada desde el último confín*, tomo 1 (pp. 541-558). Ushuaia: Utopías.
- Silveira, M. J. (1982-83). Alero Las Mellizas (Pcia. de Neuquén, R.A.). Informe Preliminar. *Patagonia Documental* 8: 15-23. Departamento de Humanidades - UNS, Centro de Documentación Patagónica, Bahía Blanca.
- Silveira, M. (1984). Investigaciones en el área boscosa del lago Traful, Pcia. Neuquén. *Comunicaciones, I Jornadas de Arqueología Patagónica* (pp. 295-303). Chubut: Sociedad Argentina de Antropología.
- Silveira, M. (1988-89). Un sitio con arte rupestre: el alero Larivière (Provincia del Neuquén). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 17(2), 75-86.
- Silveira, M. (1996). Alero Los Cipreses (Provincia del Neuquén, República Argentina). Arqueología Sólo Patagonia. En Gómez Otero, J. (Eds.). *Actas de las II Jornadas de Arqueología de la Patagonia* (pp. 107-118). Puerto Madryn: Centro Nacional Patagónico.
- Silveira, M. (1999). El Alero Larivière: Un sitio en el bosque septentrional andino (departamento de Los Lagos, provincia de Neuquén, Argentina). En J. Belardi, P. Fernández, R. Goñi, A.G. Guráieb y M. De Nigris (Eds.). *Soplando en el Viento* (pp. 83-95). Buenos Aires: INAPL, Universidad del Comahue.
- Silveira, M. (2003). Las poblaciones prehistóricas e históricas en el área boscosa-ecotonal del lago Traful (provincia del Neuquén). *III Congreso Argentino de Americanistas, Año 1999, III* (pp. 399-418). Buenos Aires: Sociedad Argentina de Americanistas.
- Silveira, M. J. & Fernández, M. (1991). Estilos de Arte Rupestre en la Cuenca del Lago Traful, Provincia de Neuquén. En M. Podestá, M. I. Hernández Losas y S. Renard, (Eds.). *El Arte Rupestre en la Arqueología Contemporánea* (pp. 101-109). Buenos Aires.
- Silveira, M., López, L. & Pastorino, G. (2010). Movilidad, redes de intercambio y circulación de bienes en el sudoeste del Neuquén (Norpatagonia, Argentina). Los moluscos marinos del lago Traful. *Intersecciones en Antropología*, 11, 227-236.
- Vignati, M. A. (1944). Antigüedades en la región de los lagos Nahuel Huapi y Traful. I-VII. *Notas del Museo de La Plata, Antropología*, 9 (23-29), 53-165.
- Whallon, V. (2011). An introduction to information and its role in hunter-gatherer bands. En R. Whallon, W. A. Lovis & K. Hitchcock (Eds.). *Information and its role in hunter-gatherer bands* (pp. 1-27). Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology Press.